

2 Timoteo

¹ PABLO, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús, ² A Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia, y paz de Dios el Padre y de Jesucristo nuestro Señor. ³ Doy gracias á Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar tengo memoria de ti en mis oraciones noche y día; ⁴ Deseando verte, acordándome de tus lágrimas, para ser lleno de gozo; ⁵ Trayendo á la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual residió primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice; y estoy cierto que en ti también. ⁶ Por lo cual te aconsejo que despiertes el don de Dios, que está en ti por la imposición de mis manos. ⁷ Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino *el* de fortaleza, y de amor, y de templanza. ⁸ Por tanto no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo; antes sé participante de los trabajos del evangelio según la virtud de Dios, ⁹ Que nos salvó y llamó con vocación santa, no conforme á nuestras obras, mas según el intento suyo y gracia, la cual nos es dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, ¹⁰ Mas ahora es manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte, y sacó á la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio; ¹¹ Del cual yo soy puesto predicador, y apóstol, y maestro de los Gentiles. ¹² Por lo cual asimismo padezco esto: mas no me avergüenzo; porque yo sé á quien he creído,

y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día. ¹³ Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. ¹⁴ Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que habita en nosotros. ¹⁵ Ya sabes esto, que me han sido contrarios todos los que son en Asia, de los cuales son Figello y Hermógenes. ¹⁶ Dé el Señor misericordia á la casa de Onesíforo; que muchas veces me refrigeró, y no se avergonzó de mi cadena: ¹⁷ Antes, estando él en Roma, me buscó solícitamente, y me halló. ¹⁸ Déle el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto *nos* ayudó en Efeso, tú lo sabes mejor.

2

¹ PUES tú, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. ² Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga á los hombres fieles que serán idóneos para enseñar también á otros. ³ Tú pues, sufre trabajos como fiel soldado de Jesucristo. ⁴ Ninguno que milita se embaraza en los negocios de la vida; á fin de agradar á aquel que lo tomó por soldado. ⁵ Y aun también el que lidia, no es coronado si no lidiare legítimamente. ⁶ El labrador, para recibir los frutos, es menester que trabaje primero. ⁷ Considera lo que digo; y el Señor te dé entendimiento en todo. ⁸ Acuérdate que Jesucristo, *el cual fué* de la simiente de David, resucitó de los muertos conforme á mi evangelio; ⁹ En el que sufro trabajo, hasta las prisiones á modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa. ¹⁰ Por tanto, todo lo sufro por amor de los escogidos, para que ellos también consigan

la salud que es en Cristo Jesús con gloria eterna. ¹¹ Es palabra fiel: Que si somos muertos con él, también viviremos con él: ¹² Si sufrimos, también reinaremos con él: si negáremos, él también nos negará: ¹³ Si fuéremos infieles, él permanece fiel: no se puede negar á sí mismo. ¹⁴ Recuérdales esto, protestando delante del Señor que no contiendan en palabras, *lo cual* para nada aprovecha, *antes* trastorna á los oyentes. ¹⁵ Procura con diligencia presentarte á Dios aprobado, *como* obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad. ¹⁶ Mas evita profanas y vanas parlerías; porque muy adelante irán en la impiedad. ¹⁷ Y la palabra de ellos carcomerá como gangrena: de los cuales es Himeneo y Fileto; ¹⁸ Que se han descaminado de la verdad, diciendo que la resurrección es ya hecha, y trastornan la fe de algunos. ¹⁹ Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor á los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. ²⁰ Mas en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro: y asimismo unos para honra, y otros para deshonra. ²¹ Así que, si alguno se limpiare de estas cosas, será vaso para honra, santificado, y útil para los usos del Señor, y aparejado para toda buena obra. ²² Huye también los deseos juveniles; y sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, con los que invocan al Señor de puro corazón. ²³ Empero las cuestiones necias y sin sabiduría desecha, sabiendo que engendran contiendas. ²⁴ Que el siervo del Señor no debe

ser litigioso, sino manso para con todos, apto para enseñar, sufrido; ²⁵ Que con mansedumbre corrija á los que se oponen: si quizá Dios les dé que se arrepientan para conocer la verdad, ²⁶ Y se zafen del lazo del diablo, en que están cautivos á voluntad de él.

3

¹ ESTO también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos: ² Que habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, detractores, desobedientes á los padres, ingratos, sin santidad, ³ Sin afecto, desleales, calumniadores, destemplados, crueles, aborrecedores de lo bueno, ⁴ Traidores, arrebatados, hinchados, amadores de los deleites más que de Dios; ⁵ Teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella: y á éstos evita. ⁶ Porque de éstos son los que se entran por las casas, y llevan cautivas las mujercillas cargadas de pecados, llevadas de diversas concupiscencias; ⁷ Que siempre aprenden, y nunca pueden acabar de llegar al conocimiento de la verdad. ⁸ Y de la manera que Jannes y Jambres resistieron á Moisés, así también éstos resisten á la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos acerca de la fe. ⁹ Mas no prevalecerán; porque su insensatez será manifiesta á todos, como también lo fué la de aquéllos. ¹⁰ Pero tú has comprendido mi doctrina, instrucción, intento, fe, largura de ánimo, caridad, paciencia, ¹¹ Persecuciones, aflicciones, cuales me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra, cuales persecuciones he sufrido; y de

todas me ha librado el Señor. ¹² Y también todos los que quieren vivir píamente en Cristo Jesús, padecerán persecución. ¹³ Mas los malos hombres y los engañadores, irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. ¹⁴ Empero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; ¹⁵ Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salud por la fe que es en Cristo Jesús. ¹⁶ Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, ¹⁷ Para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruído para toda buena obra.

4

¹ REQUIERO yo pues delante de Dios, y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar á los vivos y los muertos en su manifestación y en su reino, ² Que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. ³ Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme á sus concupiscencias, ⁴ Y apartarán de la verdad el oído, y se volverán á las fábulas. ⁵ Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio. ⁶ Porque yo ya estoy para ser ofrecido, y el tiempo de mi partida está cercano. ⁷ He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. ⁸ Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en

aquel día; y no sólo á mí, sino también á todos los que aman su venida. ⁹ Procura venir presto á mí: ¹⁰ Porque Demas me ha desamparado, amando este siglo, y se ha ido á Tesalónica; Crescente á Galacia, Tito á Dalmacia. ¹¹ Lucas solo está conmigo. Toma á Marcos, y tráele contigo; porque me es útil para el ministerio. ¹² A Tychico envié á Efeso. ¹³ Trae, cuando vinieres, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo: y los libros, mayormente los pergaminos. ¹⁴ Alejandro el calderero me ha causado muchos males: el Señor le pague conforme á sus hechos. ¹⁵ Guárdate tú también de él; que en grande manera ha resistido á nuestras palabras. ¹⁶ En mi primera defensa ninguno me ayudó, antes me desampararon todos: no les sea imputado. ¹⁷ Mas el Señor me ayudó, y me esforzó para que por mí fuese cumplida la predicación, y todos los Gentiles oyesen; y fuí librado de la boca del león. ¹⁸ Y el Señor me librá de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial: al cual *sea* gloria por los siglos de los siglos. Amén. ¹⁹ Saluda á Prisca y á Aquila, y á la casa de Onesíforo. ²⁰ Erasto se quedó en Corinto; y á Trófimo dejé en Mileto enfermo. ²¹ Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, y Lino, y Claudia, y todos los hermanos. ²² El Señor Jesucristo sea con tu espíritu. La gracia sea con vosotros. Amén. La segunda *epístola* á Timoteo, el cual fué el primer obispo ordenado en Efeso, fué escrita de Roma, cuando Pablo fué presentado la segunda vez á César Nerón.

Santa Biblia — Reina Valera 1909
The Holy Bible in Spanish, Reina Valera translation of
1909

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Castellano 1909

Translation by: Reina y Valera

Dominio Público

2013-12-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 11 Nov 2022 from source files
dated 10 Aug 2015

e25db4af-4382-5eae-9669-8234313e9f6e